

Marcos 16:8-20
Por Chuck Smith

Cuando volvemos al capítulo anterior, cuando mueven la piedra del sepulcro, nos damos cuenta que detrás de ese sepulcro, yacía el concepto de ellos de un Dios muerto. Porque Jesús vino a revelar el Padre al hombre y El reveló a un Dios de amor, un Dios de compasión, un Dios que es sensible y se preocupa por las necesidades del hombre. Vea usted que Jesús dijo, “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Y si usted piensa en Jesús, usted verá cómo El se ocupó de hacer el bien, cómo se ocupó en ayudar a aquellos oprimidos, abriendo los ojos de los ciegos, dando fuerza al cojo, dando vida a aquellos que estaban muertos. “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Usted ha visto los deseos de Dios para el hombre. Pero el hombre ha rechazado ese concepto de Dios. Ellos han rechazado ese concepto de un Dios de amor, y con crueldad, ellos crucificaron a Jesús y colocaron su cuerpo en el sepulcro y movieron la piedra de la entrada del sepulcro. Y detrás de esa piedra, ellos escondían ese concepto de un Dios muerto.

También, detrás de esa piedra yace una religión muerta, Jesús ha traído al hombre una nueva religión que era diferente de todas las otras religiones. Porque todas las religiones humanas, tienen al hombre alcanzando a Dios. Pero Jesús declaró que Dios realmente, estaba alcanzando al hombre. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” Todas las religiones tienen obras específicas, por las cuales el hombre puede hacerse digno de Dios. Jesús dijo, “La obra en la cual Dios está interesado, es que simplemente crean en El que fue enviado”. Y en vez de obras específicas por las cuales usted puede ser aprobado por Dios, El nos dice de las obras que Dios ha hecho por el hombre. Y esa salvación del hombre descansa no en su trabajo, sino sobre la obra de Dios y la fe del hombre en la obra de Dios. Pero ellos rechazaron esa religión, una religión que enseñaba la redención.

Los griegos decían que la redención era imposible; una vez que un hombre se volvía malo, no había esperanza de redención para él. Es interesante que nuestro sistema penal, esté comenzando a reconocer este hecho. Dos tomos han sido escritos por psicólogos, que han estado estudiando por quince años, el programa de rehabilitación de nuestras instituciones correccionales. Ellas eran llamadas instituciones penales; ahora son instituciones correccionales, luego de que los psicólogos se metieran en el tema. Ellos dicen, “El problema del hombre es su entorno, y todo lo que usted debe hacer es darle el entorno correcto, y él hará las cosas bien”. Así que estos dos sociólogos, o psicólogos estudiaron durante quince años el caso histórico de más de mil presos e hicieron estudios detallados de todo el proceso de su encarcelamiento y demás. Y de entre estos más de mil hombres que fueron estudiados, en este estudio en particular, solo uno de ellos fue rehabilitado a través de las modernas instituciones correccionales. Solo un hombre; y cuando él fue liberado, él estaba muy enfermo y murió poco tiempo después, ese fue el único caso exitoso. Quiero decir, es evidencia irrefutable contra las filosofías y conceptos. De hecho, casi concuerda con la filosofía griega, de que la redención es imposible: Una vez que un hombre se vuelve malo, no hay esperanza.

Pero Jesús dijo que había esperanza. El dijo, “Yo he venido a redimir. He venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”. Y El realmente trajo una esperanza para el hombre, pero ellos lo rechazaron y lo crucificaron. Y detrás de la piedra había para ellos una esperanza muerta de redención. Pero ellos vinieron el primer día de la semana. ¿Y que fue lo que encontraron? La piedra había sido movida. ¿Por qué? ¿Para dejar salir a Jesús? No. Ellos no tenían que mover la piedra para dejarle salir a El; El pudo haberla atravesado. El estaba en su nuevo cuerpo. Más tarde, El atravesó las paredes de la casa en donde estaban reunidos los discípulos. Así que obviamente, la piedra no fue movida para dejarle salir a El. Fue movida para permitir que ellos entraran, y así pudieran ver lo que Dios había hecho.

Es interesante para mí que cuando ellos se dirigían hacia el sepulcro, ellos estaban preocupados acerca de quién movería la piedra. Una preocupación tan típica, pero en realidad, ellos estaban preocupados por algo, por lo que nunca necesitarían preocuparse. Y muchas de sus preocupaciones son cosas de las que usted no necesitaría preocuparse, porque al momento en que usted llegue al lugar, Dios ya se ha adelantado a usted y se ha ocupado del asunto. Y eso fue lo que ellos descubrieron. ¿Quién quitaría la piedra? Estaban preocupados acerca de cómo ellos iban a mover la piedra. Pero para cuando ellos llegaron al lugar, Dios se había adelantado y ya había movido la piedra. Esas piedras por las cuales usted ha estado preocupado esta semana, de cómo las moverá, no se preocupe por ellas. Dios se adelantará a usted y para cuando usted llegue al lugar de su dificultad, Él tendrá toda la situación resuelta, habiéndose Él ocupado de ella. Preocuparse es un gasto innecesario de tiempo y energía. El Señor seguramente no quiere que nosotros nos preocupemos.

¡Así que estas son las buenas noticias!

“Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.” (Marcos 16:8)

Y el ángel que estaba allí dijo, “Vayan y díganle a los discípulos y a Pedro”. ¿Dónde estaba Pedro la última vez que lo vimos? En la frustración de su fracaso. La última vez que Jesús miró a Pedro fue cuando el gallo cantó y Pedro cumplió con la profecía de Jesús, y le negó tres veces. “Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro...Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.” Él había fracasado. Jesús dijo, “Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche;”. Pedro dijo, “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.” Y Jesús dijo, “De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.” Y una mujer le dijo a Pedro, “¿No estabas tú con Él?” “Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban

allí: También éste estaba con Jesús el Nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.” Esta fue la última vez que vimos a Pedro.

Como primer mensaje del Señor resucitado, había un pequeño suplemento, “Díganle a Pedro”. “No estoy en contra tuya, Pedro. Claro que sí, tú fallaste, pero escucha, he resucitado, Pedro. Ahora hay una nueva vida. Vayan y díganle a los discípulos y a Pedro”. El especial interés de Jesús por Pedro, y en relación a esto, es interesante ver la manera especial en la que Pedro fue restaurado por Jesús.

“Habiendo, pues, resucitado Jesús” (Marcos 16:9)

Y se debe observar que hay ciertos estudiosos que dicen que esta parte del evangelio de Marcos no debería estar registrada, desde el versículo 9 hasta el final; dicen que esto fue añadido por algún otro escritor más tarde, y no era parte del original, sino que fue añadido por alguien que copió las escrituras tiempo después. Su autoridad para decir esto es que esta porción en particular del evangelio de Marcos no se encuentra en dos de los antiguos manuscritos: el Sinaítico y el Vaticano, que son dos de los manuscritos más antiguos que existen hoy. Y debido a que desde el versículo 9 hasta el final del capítulo 16 de Marcos, no están en estos dos manuscritos, son declarados falsos.

El Código Sinaítico data aproximadamente del año 400 y es uno de los manuscritos más antiguos que tenemos. Hay pequeños códices que anteceden a este, pero este es uno de los más antiguos completamente manuscrito, que tenemos. Fue encontrado en el Monte Sinaí, allí en el monasterio Saint Catherine por Tichendorf. Y es cierto que esta porción no se encuentra en ese

manuscrito en particular. Sin embargo, en la vasta mayoría de los manuscritos sí existe; manuscritos que fueron escritos más tarde. No obstante, dos de los padres de la iglesia, Ireneo e Hipólito, ambos citaban esta parte particular del evangelio de Marcos.

Lo interesante es que ambos Ireneo e Hipólito vivieron entre los años 200 y 300. Así que ellos citaban otros manuscritos más antiguos, sin duda era otro que el Sinaítico porque ellos murieron antes de que se copiara o hiciera el Sinaítico. Así que la evidencia más fuerte es que esta parte sí perteneció al evangelio de Marcos, y que fue omitida por alguna razón del Sinaítico. El Vaticano, este se originó en Alejandría, Egipto. Pero todos los manuscritos que aparecieron del área de Antioquia, Siria y demás, todos tienen esta última porción del evangelio de Marcos. Así que hay cientos de manuscritos con la última porción del evangelio de Marcos, omitida por dos, pero aún así es citado por los padres de la iglesia que precedieron al manuscrito del Sinaítico. Así que ellos debían citar de algún registro que tenían anterior al Código Sinaítico. Por eso es que yo lo acepto como genuino.

“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios”. (Marcos 16:9)

Juan nos da un relato más profundo de Su aparición a María.

“Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.” (Marcos 16:10)

Habían pasado tres días ya, y ellos aún están tristes y llorando. Quiero decir, era un desastre, puede estar seguro. Todas sus esperanzas estaban puestas en Jesús. Ellos esperaban que el reino fuera establecido por El. Y ellos estaban devastados porque El había sido crucificado, y aún estaban tristes y llorando tres días después. Y vino María y dijo, “He visto a Jesús. El estaba allí.

El se me apareció en el jardín”. Y ellos en otras palabras dijeron, “¡Vete, mujer histérica!”

“Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo”. (Marcos 16:12)

En el evangelio de Lucas, él nos dice más acerca de los dos hombres en el camino a Emaús a quienes Jesús se apareció, y estudiaremos esto en el evangelio de Lucas.

“Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron. Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.” (Marcos 16:13-14)

En cierto sentido es reconfortante que estos hombres fueran tan escépticos. Es una evidencia más de la resurrección de Cristo. Por supuesto, tenemos tremenda prueba solamente con el cambio que se produjo en sus vidas. Mírelos a ellos antes de la resurrección y luego de la resurrección, y las vidas cambiadas testifican de la resurrección.

*“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”
(Marcos 16:15)*

La comisión es a todo el mundo. Originalmente, Jesús los envió a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ahora la comisión es para todas partes del mundo.

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (Marcos 16:16)

Esto es lo que yo le dije antes; usted puede creer o no creer. El que crea y sea bautizado será salvo. El que no crea será condenado. Quiero decir, la Biblia es muy directa en sus palabras. En Juan leemos, “El que cree en el Hijo

tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” Usted está en uno de los dos lados. Usted cree o no cree. Usted es salvo o es condenado.

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:17-18)

Estas señales son dadas en el contexto de ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Cuando estén predicando el evangelio a toda criatura, sí, ellos estarán hablando en nuevas lenguas, nuevos lenguajes. Echando fuera demonios, esa es una tarea que los misioneros encuentran a menudo.

“tomarán en las manos serpientes,” (Marcos 16:18)

¿Recuerda cuando estaban haciendo un fuego en la isla luego de naufragar, y una serpiente venenosa mordió a Pablo? Y los nativos dijeron, “¡Wow! El debe estar maldito. Porque aún habiendo escapado del juicio de la tormenta y del naufragio, aún así los dioses no dejarán que él viva”. Y ellos esperaban que Pablo rodara en el suelo con convulsiones y muriera. Pablo solamente la lanzó al fuego. Y pasado un tiempo y viendo que a Pablo no le sucedía nada, no tuvo convulsiones ni murió, ellos dijeron, “El debe ser un dios”, y estaban listos para adorarlo como a un dios.

Hoy en día existen algunos cultos que tontamente recogen serpientes venenosas y entran en una especie de frenesí espiritual, hablando en lenguas y demás, y luego toman las serpientes y comienzan a pasárselas unos a otros. Otro pastor radical colocó veneno alrededor del salón y cada uno de los miembros debía beber el veneno para probar su fe, para saber si tenían o no suficiente fe para servir en la iglesia. Uno de los miembros que formaba parte del

directorio, no tuvo suficiente fe, y el pastor fue acusado de asesinato en segundo grado.

Cuando Satanás llevó a Jesús al pináculo del templo, él le dijo, “Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.” Y Jesús dijo, “Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios.” El Señor nunca pretendió que nadie, deliberadamente se pusiera en peligro a sí mismo, para probar nada. El no espera que usted salga y tome serpientes venenosas para probar su fe o que beba veneno para probar su fe. “No tentarás al Señor tu Dios.” Usted no tiene que hacer ningún acto impulsivo para dar una prueba de su fe.

“Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.” (Marcos 16:19)

De ahora en adelante no verán al Hijo del Hombre, hasta que lo vean sentado a la diestra del trono en gloria.

“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.” (Marcos 16:20)

Hay una orden en las escrituras, y las señales nunca deben ser utilizadas como trucos, como extravagancias, como una exhibición espectacular para atraer la atención de las personas. Las señales en las escrituras fueron utilizadas para confirmar la verdad de lo que ellas declaraban. Y existen aquellos, que hoy en día andan por allí publicitando servicios milagrosos, “Venga a ver milagros, venga a ser sanado” y quienes andan por allí utilizando señales, milagros y maravillas como herramienta para conseguir la atención de las personas o para conseguir que las multitudes no sigan las escrituras sino a que los sigan a ellos. Ese no era el propósito. El propósito de las señales y maravillas era confirmar la verdad del mensaje que ellas declaraban, que Jesús había resucitado de la muerte. Las señales siguieron, no precedieron. Y cada

vez que usted coloca las señales por delante, y hace un gran tema sobre las señales, usted está invirtiendo el orden de Dios. El tema principal era proclamar la verdad de Dios. Eso era lo primero. Las señales solo confirmaron que lo que ellas proclamaban era verdadero.